

## Reseña de libros

«Psicosomática psicoanalítica»

Edgardo Korovsky *Editorial Roca Viva, Montevideo 1990.*

Al libro de Edgardo Korovsky *Psicosomática Psicoanalítica* lo podríamos catalogar de abarcativo en el siguiente sentido: va desde la historia del término «psicosomática» hasta la presentación en sus últimos capítulos de material clínico de distintas enfermedades orgánicas, mostrando además la estrategia terapéutica a seguir en cada caso.

Hace un rastreo a partir de 1918 a través de diferentes publicaciones que van teorizando a esta disciplina, llegando en esta línea a las últimas investigaciones publicadas.

Dentro de los primeros capítulos, lo que podríamos llamar la historia, quisiera destacar dos cosas que me resultan muy interesantes. Nos cuenta el autor cómo, cuando la medicina se hace científica, es reconocida como la ciencia que investiga y se ocupa del cuerpo, mientras que el alma queda en manos de la magia y de la religión.

El otro punto que me importa destacar es que Freud ya en 1889 planteaba la unidad del psique-soma cuando decía que «en el proceso curativo existe la otra parte interesada» refiriéndose a la disposición del paciente a no renunciar a la intervención psicoterapéutica en todo acto médico.

Dice Korovsky que no sólo en la llamada «enfermedad psicosomática» sino en toda alteración del funcionamiento humano están comprometidos ambos -psique y soma- en tanto no se pueden separar. La forma de enfocar «la enfermedad» en general crea dificultades tanto al médico como al psicoanalista -dice el autor- que los lleva a plantear varios problemas que naturalmente no surgen o quedan obviados con esta concepción. Por ejemplo: ¿dónde poner los límites entre lo

que es somático y lo que es psíquico?; ¿los pacientes con enfermedades psicosomáticas tienen una estructura particular; ¿el síntoma orgánico tiene o no un sentido simbólico? etc.

Vemos a lo largo del libro cómo el Dr. Korovsky, sin dejar de lado los postulados que sobre el tema han aportado en forma directa o indirecta muchos psicoanalistas y médicos, sigue preferentemente la línea de la escuela argentina (Chiozza, Líberman, Granel). Esta línea se basa en el postulado de que «lo somático y lo psíquico son dos maneras de ver un mismo proceso.»

Este enfoque de los procesos en el ser humano nos recuerda la teorización que hace muchos años aportó el Dr. Enrique Pichon Rivére.

Describía el proceso patológico expresándose entres áreas: el cuerpo, la psiquis y el mundo exterior. Esto nos lleva a seguir lo postulado por Weizsaecker -que menciona el autor- «todo lo corporal posee un sentido psicológico y todo lo psíquico un correlato corporal».

Es así que el autor de este libro se coloca frente al enfermo buscando el sentido de la enfermedad, que viene a complementar la postura causalista, propia del psicoanálisis. Ubicados así, dice Korovsky, podemos detectar la importancia del narcisismo en la enfermedad. El narcisismo se ve dañado por pérdida de figuras muy vitales que crean serias heridas narcisistas, sin perjuicio de que, como decía Freud, la enfermedad orgánica provoque una retracción narcisista secundaria.

Con respecto a la técnica, sí bien no plantea en general variantes de la clásica, sin embargo hay algo que la hace diferente: es necesario decodificar el mensaje orgánico para devolverlo en palabras al enfermo, de una manera integrada con el material verbal e histórico del paciente. También se le da una gran importancia a la contratransferencia.

En los últimos capítulos trae material clínico recogido con pacientes de diferentes enfermedades: desmielinización, presión arterial, cáncer, etc. En ellos trata de mostrar por la clínica lo que sostuvo teóricamente en los anteriores.

*Mercedes Freire de Garbarino*

